

IN MEMORIAM  
 Mons. FERNAND VAN STEENBERGHEN  
 († 16 de abril de 1993)

Resulta muy difícil ser objetivo cuando se ha mantenido una relación personal con quien es objeto de una nota necrológica. Insensiblemente los pensamientos se deslizan hacia la apreciación de palabras, gestos, acciones, actitudes, que configuran, en nuestro recuerdo, la expresión manifiesta de su grandeza personal. O vienen a nuestra mente la perspicacia de sus observaciones, la minuciosidad con la que corregía hasta en los menores detalles cada uno de los trabajos que pasaban por sus manos, la claridad de ideas y la agudeza de espíritu de las que dio muestras hasta nuestros últimos contactos con él, la seguridad de su voz en una charla telefónica pocos días antes de su muerte. O su sentido de la gracia, cuando, con la limpieza de un niño (el Evangelio nos pide que nos hagamos como niños), se encomendaba a las oraciones de una enferma lejana en la seguridad del valor que esas oraciones tenían. O las manifestaciones, múltiples y continuadas, de su espíritu sacerdotal. Pero todo esto nada nos dice de aquello que debemos marcar ahora, que es su perfil como medievalista.

Nacido en 1904, su primer trabajo publicado (en colaboración), versa sobre el *De unitate intellectus* de Sto. Tomás; se trata de la memoria para la licencia en filosofía. En realidad, Mons. Van Steenberghe había, ya en ese momento, definido en gran parte su orientación intelectual y había centrado su interés en un problema preciso: la relación entre Tomás de Aquino y Siger de Brabante. El tema cubrió 55 años de su vida. Pero no se puede resumir su actividad intelectual en este único interés: desde 1932 hasta 1974 es profesor en el *Institut Supérieur de Philosophie* de la Universidad de Lovaina en las dos orientaciones de Historia de la filosofía medieval y de Metafísica general; ha sido también profesor en la Facultad de Teología de la misma universidad. En 1939, al dejar Maurice De Wulf la cátedra de Historia de la Filosofía Medieval para acogerse al emeritazgo, Van Steenberghe le sucede en la misma hasta su propio retiro en 1974. Fruto de su actividad docente en el campo de la filosofía especulativa fueron los libros *Epistemologie. Esquisse d'une Théorie générale de la connaissance selon les principes du thomisme* (1939), revisado y editado cuatro veces más (1945, 1947, 1956, 1965) con el título simple de *Epistemologie*; y su *Ontologie* (1946, 1952, 1961, 1966). Brotan, además, de su labor de enseñanza las *Directives pour les dissertations doctorales* (1940), reeditadas como *Directives pour la confection d'une monographie scientifique. Avec applications concrètes aux recherches sur la philosophie médiévale* (1949, 1961). Entre las obras especulativas que salieron de su pluma hemos de citar también *Dieu caché. Comment savons-nous que Dieu existe?* (1961, 1966), *Études philosophiques* (1988, 1992), *Philosophie fondamentale* (1989, 1992). En el campo específico de la filosofía medieval, su labor es inmensa. Para no mencionar más que los principales libros que dio a la imprenta, tenemos: *Siger de Brabant d'après ses oeuvres inédites* (tomo I, 1931; tomo II, 1942, aunque parte de él se publicó en 1938 como *Les oeuvres et la doctrine de Siger de Brabant*); "Le XIII<sup>e</sup> siècle", en el tomo XIII de la *Histoire de l'Eglise* de Fliche y Martin ("Le mouvement doctrinal du IX<sup>e</sup> au XIV<sup>e</sup> siècle", 1951, 1956); *Aristotle in the West. The Origins of Latin Aristotelianism* (1955, 1970); *The Philosophical Movement in the Thirteenth Century* (1955); *Histoire de la philosophie. Période chrétienne* (1964, 1973); *La philosophie au*

*XIII<sup>e</sup> siècle* (1966, 1991); *Introduction à l'étude de la philosophie médiévale* (1974); *La bibliothèque du philosophe médiéviste* (1974); *Maître Siger de Brabant* (1977); *Le problème de l'existence de Dieu dans les écrits de S. Thomas d'Aquin* (1980); *Thomas Aquinas and Radical Aristotelianism* (1980); *Le thomisme* (1983). Si a ello agregamos los más de 300 trabajos monográficos, sus artículos en *Dictionnaire d'Histoire et Géographie Ecclésiastiques*, *Lexikon für Theologie und Kirche*, *Encyclopaedia Britannica*, *Dictionnaire des lettres françaises*, *Verbo*, *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, etc., las numerosísimas traducciones de sus obras, la dirección de tesis doctorales, sus conferencias, intervenciones en congresos, etc., el panorama que se despliega ante nosotros adquiere una extensión enorme. Pero aún tenemos que agregar la fundación de la colección *Philosophes médiévaux* (1948), del *Centre De Wulf-Mansion* (1956), del *Centre national de recherches d'histoire de la pensée médiévale* (1959), del *Institut d'études médiévales* (1966); su actividad como profesor visitante en Gran Bretaña y Canadá y su colaboración con diversas sociedades científicas de las que formó parte. Mencionar la multitud de sus discípulos, algunos de ellos investigadores de primera magnitud, miembros de importantes instituciones académicas, autores destacados o conocidos personajes, sería tan largo como superfluo. Nos faltaría señalar sus trabajos de carácter religioso, teológico y pastoral, que son muchos y muy valiosos, pero ello nos introduciría en una dilatada avenida que no vamos a recorrer.

¿Qué más? Sus aportes al conocimiento de la filosofía en la Edad Media y su lúcida solución a muchos de los problemas que presenta el aristotelismo del siglo XIII quedarán como adquisiciones definitivas en la historia de los estudios medievales.

OMAR ARGERAMI